

FE A RI

LMONTE

DEL 29 JUNIO AL 3 JULIO
SAN PEDRO
2017



telecablealmon



Contrátalo
llamando al:
959 450 218
959 094 200

FIBRA ÓPTICA

50
Megas
20 €/mes
Fibra

200
Megas
Simétricas
30 €/mes
Fibra

100
Megas
25 €/mes
Fibra



Exclusivo en
Almon
Siempre cerca de tí !!!



Televisión



Móvil



Internet



fijo



SALUDA Alcaldesa de Almonte

Es un motivo de alegría para mí, un año más, poder dirigirme a mi pueblo con motivo de la celebración de nuestra Feria, la Feria de San Pedro que se celebra en nuestro maravilloso recinto ferial de “El Chaparral”, durante los días 29 de junio al 3 de julio.

Y como preludio, cada 26 de junio, la Saca de las Yeguas, una tradición de más de 500 años, que es la antesala de la Feria Ganadera que diera origen a nuestra Feria de San Pedro, y que aún en la actualidad se celebra en el recinto ganadero, concretamente este año del 27 al 29 de junio.

Saca de las Yeguas y Feria de San Pedro, están unidas por la tradición y la historia; unas tradiciones de las que nos sentimos orgullosos y que nos identifican como pueblo. Y por ello, quiero aprovechar estas líneas para felicitar a la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Marismeño, y a todos los yegüerizos, por preservar a lo largo de los siglos, generación tras generación, una tradición hermosa, auténtica y pura como es la relación entre almonteños, yeguas marismeñas y Doñana que se funden en uno para que podamos disfrutar de un evento de tal singularidad que ha generado en los últimos años una proyección turística indudable.

De todo esto, nos da buena cuenta nuestro pregonero, D. José María Márquez Guitart, a quien quiero agradecer haber aceptado la responsabilidad de dar el Pregón, que en vísperas, inaugura la Feria 2017. La elección de este almonteño como pregonero no fue difícil, ya que en él se dan cualidades que le hacen ser perfecto para esta encomienda...un hombre que conoce y ama todas las tradiciones de nuestro pueblo, con grandes dotes como orador y una voz que es difícil no vincular a algún momento de la vida social del municipio, y sobre todo un hombre alegre, sensible, generoso y comprometido de forma desinteresada

colaborando con todas las asociaciones que lo requieren así como con su Ayuntamiento.

Este año dedicamos nuestra Feria al pueblo vecino de Moguer, con el que tenemos fuertes lazos históricos y culturales que nos sirven de recordatorio permanente de nuestro origen, de nuestra identidad como pueblo, pero a la vez, nos sirven para estrechar lazos de amistad y cohesionar las relaciones sociales e institucionales entre pueblos, en el presente.

Un ejemplo claro de los vínculos entre Almonte y Moguer fue puesto de manifiesto con gran maestría por el moguereno universal, Juan Ramón Jiménez, en “Platero y yo” en su capítulo dedicado a la Romería del Rocío, donde describe la llegada de las carretas de la centenaria hermandad de Moguer.

Profundizando en este capítulo de “Platero y yo” y en la relación entre ambos pueblos nuestro paisano Santiago Padilla Díaz de la Serna descubre, a través de sus investigaciones, el origen de uno de sus protagonistas secundarios, Darbón, el médico de Platero, quedando constatada su identidad real, su trayectoria profesional y su origen almonteño.

Con estas pinceladas, espero que disfrutemos de una feria entrañable, vivida tanto de día como de noche, de convivencia familiar, alegre y que responda a las expectativas de niños/as, adultos, jóvenes y mayores ya que con ese deseo hemos preparado el Programa de Feria 2017.

Por último, quisiera agradecer su colaboración a los articulistas y a los anunciantes que han hecho posible esta revista.

Feliz Feria de Almonte 2017

Rocío Espinosa de la Torre
Alcaldesa de Almonte



SUMARIO

Saluda de la Alcaldesa de Almonte	3
Saluda del Alcalde de Moguer	5
José María Márquez Guitart, pregonero de la Feria de Almonte 2017	6
Hitos de la historia en común de Almonte y Moguer, por Manuel Batista Márquez	8
Almonte y El Rocío en J.R.J., por Antonio Ramírez Almanza	10
Una puerta a la eternidad, por Santiago Padilla	12
Chozas de El Rocío y del entorno de Doñana, por Rocío Márquez Medina	13
Almonte y Moguer, por Manuel Ángel López Taillefert	15
Los héroes del progreso, por Javier Miguel Medina Martín	17
Almonte y Moguer: relaciones económicas y sociales en el siglo XVI, por Domingo Muñoz Bort	18
La otra Feria de Almonte, por AFCAL	20
Río de Oro, la torre almonteña, por Javi el almonteño	21
Programa de Feria	23
Plano del recinto ferial	28
La inocencia de la niñez, por José de la Torre	29
Cincuenta meses de felicidad en Almonte, por Mariano Herráez Garzón	31
Desde la ternura, por Maruja Castilla Báñez	32



Editorial MIC Tel.: 902 271 902
www.editorialmic.com

Edita:

Ayuntamiento de Almonte

D.L.: H 157-2017





Saluda Alcalde de Moguer

Atendiendo la amable invitación que nos cursa su Ayuntamiento, tengo el honor de dirigirme desde las páginas de esta revista de festejos a todos los vecinos y vecinas de la hermosa localidad de Almonte para transmitirles en nombre de los hombres y mujeres de esta «blanca maravilla», no sólo nuestros mejores deseos para la feria en honor de San Pedro, sino también el afecto y el cariño de un Moguer que ha mantenido a lo largo de toda la historia una estrecha relación de amistad y cercanía con la villa almonteña.

Unidas por el azul del Atlántico, por el verde de los pinares de Doñana y por la fe que desde hace más de cuatro siglos profesan los moguerenos a la Virgen del Rocío, Moguer y Almonte son dos de las localidades que más similitudes mantienen a lo largo de la historia tanto en sus costumbres y tradiciones, como en su actividad económica y desarrollo social, dos municipios que han sabido mantener la esencia de un pasado que nos llena de orgullo, y que afrontan también el futuro con la esperanza de lograr el necesario equilibrio entre las legítimas demandas de progreso y bienestar de nuestra gente, y la obligación de preservar para las futuras generaciones nuestro rico patrimonio natural.

Esa cercanía que han mantenido Almonte y Moguer ha cobrado un especial protagonismo a partir de la conmemoración en 2014 del Centenario de “Platero y Yo”, la obra más universal del Nobel moguereno Juan Ramón Jiménez, quien se refiere a esa histórica relación entre ambas localidades en varios textos de la obra.

Juan Ramón nos descubrió desde la frescura y profundidad de su pluma, el alma de un Moguer de atardeceres encendidos, blancura de cales, risas y flores; sensaciones poéticas que también nos asaltan cuando paseamos por las coquetas y luminosas calles almonteñas, junto a la Iglesia de la Asunción o el Hospital del Cristo de la Sangre.

Pero es que además, en la singular epopeya del borriquillo destaca por su ternura el personaje del médico de Platero, una figura real cuyo nombre era Juan Bautista Darbón, quien nació en Almonte donde siguen residiendo muchos de sus descendientes, y desarrolló su carrera profesional como veterinario en Moguer. Juan Ramón Jiménez debió tener en muy alta estima al almonteño, ya que en “Platero y Yo” no sólo hay un capítulo dedicado en exclusiva a ese “hombre grande y bueno como un buey pío”, sino que además, Darbón aparece en varios pasajes de la obra vestido



siempre por el poeta con los ropajes de la sensibilidad, el cariño hacia los débiles y el amor por la naturaleza, que han convertido sin duda a este entrañable personaje en uno de los más queridos y populares de la obra. Y por último quisiera destacar también que nuestro insigne poeta dedicó de su puño y letra en 1934 un ejemplar de Platero y Yo “a los niños de Almonte”, algo verdaderamente inusual en el moguereno, que nos confirma el gran aprecio que nuestro Nobel tuvo por la vecina localidad, hermana en el mar, en el cielo y en las marismas.

No cabe duda de que Moguer y Almonte han tenido y tienen en común muchas cosas, tradiciones, devociones, costumbres, paisajes... pero sobre todo, las dos localidades tienen en común el carácter abierto, generoso y trabajador de su gente, una gente sana y comprometida que pone cada día lo mejor de sí para construir un espacio de convivencia más justo y más solidario.

Con el sincero agradecimiento al Ayuntamiento de Almonte y a todos los vecinos y vecinas de la ciudad por concedernos el honor de dedicarnos vuestra feria, y con el ferviente deseo de que paséis unos días inolvidables en los que reinen la alegría y la sana convivencia, recibid el más afectuoso saludo en mi nombre y en el de todos los moguerenos y moguerenas.

Gustavo Cuéllar Cruz
Alcalde de Moguer



ENTREVISTA

José María Márquez Guitart

Pregonero de la Feria 2017

José María Márquez Guitart, nuestro Pregonero de la Feria de Almonte 2017, hijo de Antonio Márquez y de Orosia Guitart, nació en agosto de 1961 y, por tanto, cumplirá próximamente cincuenta y seis años.

Comenzó a trabajar bastante joven, con 19 años, y, según nos comenta, sus padres “respetaron mi decisión de dejar los estudios. Se lo agradezco porque no me ha ido mal, pero recomendando encarecidamente a quienquiera que lea estas páginas que estudie cuanto más tiempo y más cosas mejor, que el trabajo siempre estará ahí”.

En la actualidad está en situación de prejubilado, “por lo que tengo más tiempo para dedicar a las cosas que me gustan, que son leer, escribir y hablar. Me encanta hablar. Escuchar también, pero menos, para mi desgracia”, nos dice.

En su faceta como escritor publicó en 1998 “El pueblo de Almonte a sus yeguas y yegüerizos”, en la colección “Cuadernos de Almonte” editada por el Ayuntamiento de Almonte, y, como pregonero, pronunció el pregón de la Semana Santa de 2006 (ante la Imagen de nuestra Patrona, coincidiendo con su Venida a Almonte).

José María Márquez es una persona conocida por todos; ingenioso, con un fino sentido del humor, gran conversador y orador, apasionado por la lectura y autodidacta interesado por muchos temas, pero sobre todo por los que atañen a su pueblo, con el que siempre se muestra dispuesto a colaborar desinteresadamente cuando se le solicita, como es el caso del pregón de la Feria de este año.

¿Cómo recuerdas la feria de tu infancia? Háblanos de algunas imágenes o experiencias que se te hayan quedado grabadas.

Recuerdo perfectamente el torbellino de sensaciones que era la feria para mí cuando era niño. La gente de menos de cuarenta no puede imaginarse lo que eran aquellos años. Con lo poco que éramos felices. No habría seguramente ni el diez por ciento de las atracciones que hay ahora. Y no se llamaban atracciones, se llamaban cunitas. Pero con todo, la imagen que tengo grabada de la feria de mi niñez es la



caseta de baile, como se llamaba entonces. Me recuerdo a mí mismo sentado a la mesa de mis padres y su reunión, muy cerca del escenario, con un botellín “godovi” de naranja, alternando mi mirada entre la orquesta —algo insólito— y mis padres en la pista bailando abrazados entre otras muchas parejas —algo todavía más insólito—.

¿Vives más la feria de día o de noche?

Yo vivo la feria de día y de noche. Son momentos distintos con distintas maneras de disfrutarlos. De día parece una fiesta más informal, más en familia, más recogida; la noche es más larga, más fresca, más formal, más a propósito para el baile y la fiesta y también para la elegancia.

¿Cuáles son aquellos aspectos de la feria que, según tu criterio, deberían de permanecer por encima de los cambios que se pueden producir con el tiempo?

Creo que debe permanecer siempre el sentido de celebración sosegada e interna que tiene. Me explico. A diferencia



del Rocío Grande, que es una fiesta multitudinaria a la que acuden cientos de miles de personas, la feria es una fiesta nuestra. Una fiesta que hacemos simplemente para estar de fiesta todo el pueblo al mismo tiempo. No obedece a intereses religiosos ni económicos ni políticos... La feria existe única y exclusivamente para divertirnos, para pasarlo bien nosotros entre nosotros.

¿Consideras que la feria de Almonte nos define como pueblo, nuestra idiosincrasia?

Sin duda. Pero la feria hay que ponerla en relación con el Rocío Grande. Entre las dos nos definen plenamente. Son dos fiestas muy próximas en el tiempo, absolutamente distintas y sin embargo complementarias. El Rocío muestra nuestro aspecto más extrovertido, más multitudinario. Es una fiesta que tiene lugar en la calle, de cara a los demás. La feria, por el contrario, es una fiesta más íntima, más para nosotros, más reposada. Y más fina.

¿Hasta qué punto consideras importante el legado de la feria de Almonte para las próximas generaciones?

La verdad es que resulta difícil intentar imaginar siquiera cómo serán las generaciones futuras. El mundo ha cambiado más en los últimos treinta años que en los últimos trescientos. Ahora dicen que dentro de otros treinta años la gente ni siquiera se morirá, que no sé dónde van a meternos. Los medios a través de los cuales nos comunicamos en la actualidad ni siquiera existían hace veinte años y progresan a una velocidad creciente, por lo que seguramente dentro de otros cinco años habrán desaparecido y utilizaremos otros más potentes. Las diversiones, las músicas todo avanza a tal velocidad que es raro que un éxito dure más de dos o tres semanas. La feria hará lo que siempre ha hecho: adaptarse a la moda de cada año, a los nuevos productos, a las nuevas diversiones, a las nuevas formas de estar juntos y pasarlo bien, que es para lo que existe.



reciclajes
DÍAZ SANCHEZ S.L.



C/ Higuera N° 11, 21710 Bollullos Par Del Condado, Huelva (España)
Planta: Paraje " La Montañina", polígono 17, parcela 449
Teléfono: 959 410 758 · Movil: 615 337 327 / 677 517 487
reciclajesdiazsanchez@gmail.com · www.reciclajesdiazsanchez.com



Hitos de la historia en común de Almonte y Moguer

Debido al emplazamiento geográfico de Almonte y Moguer, las dos poblaciones han mantenido una continua relación que se manifiesta en distintos ámbitos. Con la reconquista del antiguo reino musulmán de Niebla, a mediados del siglo XIII, por el rey Alfonso X El sabio, tanto una como otra, se integraron en la civilización occidental, siendo entonces simples aldeas. A principios del siglo XIV, tras el fracaso del proceso repoblador, el rey Alfonso XI cedió la empresa en el caso moguerense a D. Alonso Jofre Tenorio, Almirante Mayor de Castilla, y en el caso almonteño a D. Alvar Pérez de Guzmán, alcalde mayor de Sevilla, como **señoríos** jurisdiccionales, fijando la extensión y delimitación de sus términos municipales a costa del de Niebla, lo que dio lugar a graves enfrentamientos, pero los dos señores siempre pudieron acogerse al deslinde consentido por las autoridades iliplenses en 1335. Así por un documento de Alfonso XI, redactado en Valladolid el 1 de mayo de ese mismo año, el monarca se dirige a los alcaldes de Niebla y de Almonte, como a los señores y concejo de Palos para que respeten a Moguer sus términos. El éxito de la colonización fue rotundo. Las dos localidades alcanzaron la categoría de villas. Posteriormente el rey Felipe IV le concedió en 1642 a la población moguerense el rango honorífico de “ciudad”. Moguer, hasta la supresión en 1811 y 1837 de los **señoríos**, estuvo ininterrumpidamente bajo la jurisdicción de los Portocarrero y por herencia posterior en la casa de Alba. Almonte fue un señorío múltiple y pasó por compra definitivamente entre 1489 y 1498-1499 a la única titularidad de D. Juan Alonso de Guzmán, duque de Medina Sidonia y conde de Niebla.

Por tanto desde la Edad Media hasta mediados del siglo XIX Almonte compartía por su flanco suroccidental vecindad con Moguer. El paraje del Río del Oro (hoy Pico del Loro) era el hito más meridional de contacto y separación de ambas jurisdicciones. Diferentes pleitos entre Niebla y Almonte, como por ejemplo el de 1335, 1431 y 1497, incluyen declaraciones testificales y descripción detallada de los mojones indicativos de ese espacio delimitativo. Con la desaparición del Antiguo Régimen y su sustitución del Nuevo, basado en el orden constitucional, se procedió tras la Guerra de la Independencia a una reforma de la organización administrativa-territorial, pasando a intercalarse entre ambas poblaciones, un estrecho espacio perteneciente al término de Lucena del Puerto. El peligro de los asaltos a las localidades costeras por los piratas berberiscos, desde mediados del siglo XVI, comportó que el rey Felipe II mandase construir torres vigías a lo largo del litoral. Tanto Almonte como Moguer colaboraron con sus medios

materiales y humanos a su construcción, funcionamiento y mantenimiento.

Sin embargo, los contactos económicos perduraron. Los productos agrarios tales como la madera, el vino, el aceite, el ganado, el carbón, los hombres practicaban con ellos transacciones comerciales a través de una red de caminos. Uno tenía como punto de encuentro el vado de Mari Suárez, en el río Tinto, que funcionaba como último fondeadero comarcal. Otra ruta por vía terrestre, ampliamente utilizada por los arrieros y carreteros, se refleja en la permanencia del llamado “camino de Moguer” que conectaba la zona costera con el interior.

Pocos años más tarde, otro acontecimiento vincula las poblaciones de Moguer y Almonte. Fue la Guerra de la Independencia. La ocupación francesa del territorio comportó el intercambio de correspondencia entre ambas con órdenes de alistamiento, avituallamiento de tropas





y aceptación de las nuevas autoridades. El 19 de julio y 23 de agosto de 1810 un ejército de 3.000 combatientes desembarcaron en las playas palermas y mogueresas, procedentes de Cádiz, para liberar a Moguer. La ciudad fue tomada, pero la contraofensiva fue inmediata y los destacamentos españoles se retiraron regresando a la capital gaditana. La nueva ocupación supuso un lamentable saqueo de la población. En este ambiente de tensión y de continuas requisas, el día 17 de agosto de ese mismo, se produjo un levantamiento de guerrilleros almonteños que terminó con la muerte de ciertos oficiales franceses. Estos encarcelaron al alcalde y amenazaron con saquear la villa y ejecutar a sus habitantes. Conscientes del peligro inminente, en la noche del 18 al 19 de dicho mes, las autoridades de Almonte apelaron a la Virgen del Rocío para que les protegiera, haciendo voto de realizar en su santuario una peregrinación anual si les salvaba. Y así ocurrió. Hay dos explicaciones. La histórica: la llegada simultánea de tropas españolas al Aljarafe en aquella misma fecha, hecho que inquietó al mariscal Soult y le hizo cambiar de opinión ordenando a las tropas destacadas en la villa almonteña y a las que se dirigían hacia la villa para cumplir la represalia que retornasen a Sevilla para la defensa de la ciudad. La sobrenatural: el vecindario atribuyó la salvación a la intervención de Ntra. Sra. del Rocío y han cumplido su voto, desde entonces, con una peregrinación que se celebra anualmente cada 18-19 de agosto. Es el *Rocío chico*.

Otro capítulo que evidencia la relación existente entre ambas localidades son las **Casas Consistoriales**. El primitivo Ayuntamiento de Moguer fue demolido en 1766 a causa de los daños ocasionados por el terremoto de Lisboa de 1755. Se inició la construcción del actual en 1767 siendo mucho más noble y espacioso, con elegante fachada con galería alta y baja, cada una con cinco arcos de medio punto, sostenidos por columnas de mármol con fuste liso y capiteles de tipo genovés. El edificio de estilo clasicista se debió al proyecto definitivo del arquitecto italiano, Tomás Bottani, acabándose sobre 1770. En Almonte también se dio la misma circunstancia. Aprovechando la donación de parte del inmueble del convento de Ntra. Sra. De la Encarnación de las madres dominicas, actualmente desaparecido, se procedió a la construcción de un nuevo Ayuntamiento, concluido en 1795, inspirándose en el modelo mogueres. Una lápida sobre la puerta de entrada deja constancia de ello: "Reinando en España el A.P.P.S.D. Carlos IV a expensas de esta villa de Almonte y a solicitud de los SS. Dr. Francisco de Paula Amador Moreno, D. Rafael Cepeda Cavallero. Maestrante de la R. De Sevilla y D. Agustín de Rojas, alcaldes mayor y ordinarios de la misma villa, se erigieron felizmente estas casas capitulares. Año de MDC-CXCV". También es verdad que colaboró en la obra el señor de la villa, D. José Álvarez de Toledo Osorio, duque de Medina Sidonia y Conde de Niebla, en 1793 con una contribución económica de 10.000 reales de vellón.

No obstante la relación más intensa y continua entre Almonte y Moguer es de naturaleza espiritual. Es la devoción a la patrona almonteña, Nuestra Señora del Rocío. Al ser la aldea rociera una encrucijada de caminos y lugar de intercambios comerciales entre las distintas poblaciones del

entorno, y sobre todo a la fama milagrosa de la Virgen, su culto se generalizó. El más señalado desde mediados del siglo XVII es el de su Romería. La Hermandad Matriz de Almonte se constituye en 1640 sumándose otras: Villamanrique de la Condesa, Pilas, La Palma del Condado y Moguer. La Hermandad mogueresa es, por tanto, la cuarta en antigüedad. Sería fundada en torno a 1718, pues el mayordomo de la misma, Miguel Antonio Gocet, pidió licencia para celebrar misa en el paraje de El Molinillo en el camino de peregrinación, en el año 1758. El arzobispado de Sevilla pidió informes a D. Pedro Ponce y Cabrera, vicario de Niebla y de Almonte para su concesión, y éste escribió *que anmas de quar(e)nta años que en la ciudad de Moguer se estableció y conserba la Herman(dad) de Ntra. Sra. Del Rosío, cuia soberana milagrosa Imagen se venera en la Hermita*. Para sufragar los gastos de la Hermandad, se conserva de aquellos tiempos una hucha petitoria labrada en plata y coronada por la efigie de la Virgen, de 1764, que fue donada por el propio mayordomo, Juan de Mora. Y fue la que contribuyó con más limosnas a la Coronación Canónica de Ntra. Sra. del Rocío, en 1919, superada sólo por Almonte y La Palma del Condado.

El arraigo, el eco y la relevancia de esta devoción popular a principios del siglo XX fueron captadas de forma magistral y poética por la pluma de Juan Ramón Jiménez, Premio Nobel de Literatura, en el capítulo XLVII con el título de EL Rocío, en su inmortal **Platero y Yo**, del cual extractamos los siguientes pasajes: "Platero -le dije-; vamos a esperar las carretas. Traen el rumor del lejano bosque de Doñana, el misterio del pinar de las Ánimas, la frescura de las Madres y de los Fresnos, el olor de las Rocinas.....Venían ya, cuesta arriba, las Carretas.Pasaron primero, en burros, mulas y caballos ataviados a la moruna y la crin trenzada, las alegres parejas de novios, ellos alegres, valientes ellas. El rico y vivo tropel iba, volvía, se alcanzaba incesantemente en una locura sin sentido....Detrás las carretas, como lechos, colgadas de blanco, con las muchachas morenas, duras y floridas, sentadas bajo el dosel, repicando panderetas y chillando sevillanas. Más caballos...Y el mayordomo -¡Viva la Virgen del Rocío! ¡Vivaaaa!- calvo, seco y rojo, el sombrero ancho a la espalda y la vara de oro descansada en el estribo. Al fin, mansamente tirado por dos grandes bueyes píos, que parecían obispos con sus frontiles de colorines y espejos, en los que chispeaba el trastorno del sol mojado, cabeceando con la desigual tirada de la yunta, el Sin Pecado, amatista y de plata en su carro blanco, todo en flor, como un cargado jardín mustio.

Se oía ya la música, ahogada entre el campaneó y los cohetes negros y el duro herir de los cacos herrados en las piedras...

Platero, entonces, dobló sus manos, y, como una mujer, se arrodilló -¡una habilidad suya!-, blando, humilde y consentido".

En Moguer, a siete de junio de dos mil diecisiete.

Manuel Batista Márquez.



Almonte y El Rocío en JRJ

No debe sorprender que al andaluz más universal de las letras españolas, le podamos recordar hoy, como alguien cercano al mundo rociero desde la percepción de su exquisita estética literaria. Paisaje y paisanaje le vinculan a este territorio nuestro de las tierras almonteñas, de la tierra Llana de Huelva.

Sería difícil pensar, conociendo su curiosidad, que al moguerense se le escapase esta efervescencia de luces y sones en los mayos de su juventud, ebrio de sueños líricos en el Moguer de principios del siglo XX. No sabemos si el poeta pisó alguna vez las arenas rocieras, pero sí tenemos constancia de su presencia en Almonte (previsiblemente con dirección al Rocío) allí por 1929 en compañía de su inseparable Zenobia. Pertenecer a las raíces más antiguas de la esencia de un pueblo atraído poderosamente por las marismas del viejo y arenado Ligustino, indiscutiblemente lo atrapó como leemos en su lírica mejor de la etapa moguerense. Lo imaginamos paseante por el viejo estero de Domingo Rubio; al lado mismo del secular camino de Sanlúcar, que atravesaba por la Rocina en la frontera del Pino de la Corona, aquel faro que desde sus alturas se veía el mar de la Torre del Oro donde se juntan Almonte y Moguer en agua y arena.

Sin duda, son ineludibles savias estas para sentir la llamada y el latido de las gentes de su pueblo en peregrinaje de exuberancia multicolor hacia la Blanca Paloma. *Que en el retorno traían a Moguer, el rumor del lejano bosque de Doñaña, el misterio del pinar de las Ánimas, la frescura de las Madres y de los dos Fresnos, el olor de la Rocina...*¹ O aquellas noches del Moguer de otoño cuando el poeta escucha desde su corral el paso de los ánsares hacia las Marismas almonteñas: *He ido a darle agua a Platero. En la noche serena, toda de nubes vagas y estrellas, se oye, allá arriba, desde el silencio del corral, un incesante pasar de claros silbidos. Son los patos. Van tierra adentro...*² Almonte, cercano y presente.

Antes que otros escritores trataran de dibujar las escenas rocieras, ya Juan Ramón, en la primera década de 1900, nos deja el testimonio de su mejor prosa lírica en *Platero y yo*, primero recordando a Almonte en su capítulo de *La vendimia* cuando relata:

Este año, Platero, ¡qué pocos burros han venido con uva! Es en balde que los carteles digan con grandes letras: A seis

*reales. ¿Dónde están aquellos burros de Lucena, de Almonte, de Palos, cargados de oro líquido, prieto, chorreante, como tú, conmigo, de sangre; aquellas recuas que esperaban horas y horas mientras se desocupaban los lagares?*³

Y a continuación, describiendo la entrada de las carretas de la Hermandad de Moguer: *Platero- le dije-; vamos a esperar las carretas. Traen el rumor del lejano bosque de Doñaña, el misterio del pinar de las Ánimas, la frescura de las madres y de los fresnos, el olor de la Rocina...*⁴

En esas escasas líneas del comienzo del capítulo XLVII, el poeta vislumbra con toda su magia de palabras un entendimiento completo del espacio que describe y, previsible conocedor de la herencia más telúrica de su pueblo, ahonda en el mismo corazón de lo que entendemos por El Rocío: *rumor-Doñaña-misterio-frescura-olor...* El moguerense sabe que su tierra atempera la herencia de los pueblos; que allí se encontraban posibilidades para la contemplación y el descanso espiritual, refugio del silencio a propósito para el diálogo del alma, y que, por ese deambular se hicieron los caminos y brotaron los lucios, los abrevaderos, las lagunas... transmitiendo en los primeros días el nombre cálido e inefable de Rocina.

Juan Ramón Jiménez contempla la vuelta de los rocieros de Moguer en un mayo fresco, cuando *la suave llovizna de los Rocíos caía sobre las viñas verdes, de una pasajera nube malva. Pero la gente no levantaba ni siquiera los ojos al agua.*⁵ El poeta intuye que el volver, como la lluvia que los recibe, tiene una melancolía profunda de despedida inevitable. Que dejaron atrás los vapores invisibles del calor condensado por los horizontes del Coto. Parada la retina del regreso en los ondulados crines del sudor y los arreos de la tristeza. Que también es la plenitud de la satisfacción. La reconversión de la idea del hombre como peregrino y de la vida como peregrinación. Considerar la eterna transitoriedad de la morada terrestre. La idea del hombre que parte y regresa a su lugar de origen cargado de atributos infinitos: el camino de salvación, el agua primordial, la noche abierta, el aire azul, la mañana luminosa del lunes, el Rocío en virgen cristiana de entrega y amor.

Dice el poeta que *el rico y vivo tropel iba, volvía, se alcanzaba incesantemente en una locura sin sentido.*⁶ Sería ese ir diluyendo en la somnolencia del cansancio, como la

¹ JRJ, "El Rocío" en *Platero y yo*. Sevilla, Facediciones, 2014, p. 55.

² JRJ, "Pasan los patos", en *Platero y yo*, ed. cit., p. 89.

³ JRJ, "Vendimia", en *Platero y yo*, ed. cit., p. 81.

⁴ JRJ, "El Rocío" en *Platero y yo*, ed. cit., p. 55.

⁵ Ibid.

⁶ Ibid.



lumbre del hogar que se enciende en la hornacina de cada cuerpo, convirtiendo el camino a los peregrinos en pequeños dioses purificados por las arenas y el goteo incesante del rocío divinizado. Impregnados de una savia reformadora: cumbre renovada de cada Pentecostés de trashumancia marismeña.

Pero si el concepto de belleza y plasticidad se recoge con exquisita finura en *Las Carretas*, no menos deja de sorprender, la comparación sublime que hace el poeta al referirse a la belleza humana cuando compara a su madre con la Virgen del Rocío: *...Sobre la concentrada, rápida, última alegría de la tarde de abril en los cristales grandes de la galería, tras la que las flores de las macetas añiles volvían, el calidoscopio, flauta de sus ojos, la seguía contando y cantando su cuento. Los cascabeles del coche de las cinco, que bajaba por el medio sol de la Calle Nueva, él los oía finísimos, pequeñitos, proporcionados, dentro del calidoscopio, música graciosa que cercaba, como una cabellera también negra y oro, la felicidad abstracta de una renovada madre invisible. Él no veía ojos ni boca ni manos, sólo armonía actual, viva leyenda encantadora, una frente total a veces, una sien absoluta, lo que él consideraba más dolorido en la vida de su madre. Y él la convertía sucesivo, apoteosis ardiente, en agua primaveral, en sol y luna, en azucena del patio de mármol, en repique de campanas de víspera, en racimo de uvas, en cruz de mayo, en espiga granada, en Virgen del Rocío, en lluvia enredadera de campanillas azules, carmines, moradas...*⁷

Lejos está nuestro poeta de la idea de melancolía, espectador impecable, cuando nos describe, en magistral registro visual, la danza de las sevillanas: *Luego, el aleteo se fija, se enreda, se complica, hasta que el goce de sí mismo, Y entonces, copla a copla, se yergue, se ladea, roza el suelo con el alma, se tiende, se embriaga, enloquece su oleaje... ¡ya está loca la pareja!*⁸

Y no menos, cuando desde New York en su viaje para contraer matrimonio con Zenobia se acuerda de sus playas, las de Moguer y Almonte, unidas en esa longitud de orillas. Únicas y esplendorosas de belleza: *De pronto, no sé si cerca o lejos, como aquel carabinero solitario por las Playas de Castilla, aquella tarde de vendaval, un punto, un niño, un enano... ¿qué? Y avanza. ¡Ya!... Casi no pasa junto a mí. Entonces vuelvo la cara y me encuentro con la mirada suya, brillante, negra, roja y amarilla, mayor que el rostro, todo y solo él...*⁹



Juan Ramón Jiménez en Almonte acompañado por Zenobia Camprubí, el doctor Luis López Rueda y su prima Manuela Jiménez, en la puerta de la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción debajo del azulejo conmemorativo de la Coronación de la Virgen del Rocío, (1929-1930).

Fácil resultaría en estas breves anotaciones del poeta de Moguer sobre Almonte y El Rocío que pudo conocer el andaluz universal no encontrar, si profundizamos algo más, un conocimiento del mismo más hondo del que nos ha dejado en estos textos de referencia. El espacio rociero de JR es el mismo que nosotros vivimos en la actualidad, con leves modificaciones extremas de masificación pero que no ha perdido su idea de imago mundi, esa esfera latente de las aguas marismeñas que reposan ocultas y son templo de la Madre de las Marismas, columnas geriónicas de la mítica esencia rociera, vuelo y balanceo de los equívocos de nuestro sur.

Antonio Ramírez Almanza

Director de la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez

⁷ Jiménez, Juan Ramón, *Elejías Andalusas. Josefito figuraciones*, Madrid, Visor, 2007, p. 26.

⁸ Jiménez, Juan Ramón, *Sevilla*, Madrid, Visor, 2009, p. 119.

⁹ Jiménez, Juan Ramón, *Diario de un poeta recién casado*, Sevilla, Point de Lunettes 2009, p. 157.



Una puerta a la eternidad

(En el 180 aniversario de su nacimiento. 1837-2017)

Darbo, Juan Bautista Nicolás María del Rocío Darbo Díaz, estaba llamado a ser un convecino normal; uno más de los 3800 habitantes que por entonces convivían en un pequeño municipio periférico del sur, del Condado de Huelva. Y a esto que se cruzó al final de sus días un joven y prometedor poeta de Moguer, Juan Ramón Jiménez Mantecón, representante de la nueva burguesía agraria moguerense, dedicado contra natura a crear y fomentar la belleza literaria, que decidió convertirlo en el personaje secundario principal de su gran elegía andaluza, “Platero y yo” (Madrid, 1914). La obra que contribuyó de forma tan decisiva al conocimiento de su lírica y a la consecución del Nobel de Literatura en 1956.

Quiso el destino que aquel almonteño de padre francés y de madre bollullera, exponente de una sociedad mestizada de largo tiempo atrás, pudiera hacer una formación elemental en su pueblo, en medio de no pocos contratiempos, cuando la educación primaria empezó a democratizarse muy tímidamente en el medio rural. Y más tarde, completarla en Sevilla, lo que lo puso en contacto con la gran metrópolis del sur occidental -entonces era Rector magnífico de la Hispalense, Antonio Martín Villa, hijo ilustre de la villa donde los haya-. Pero no satisfecho con ese nivel de formación, que era ya de por sí un hecho diferencial muy notorio en aquel tiempo -en 1851 había dos estudiantes universitarios en Almonte-, se formó como veterinario de carrera en la Escuela Universitaria de Córdoba, fundada en 1846, dependiente en aquellas fechas de la Universidad de Sevilla, entre 1860 y 1864; siendo probablemente el primer veterinario titulado de nuestro mu-

nicipio. Por tanto, en un período de transición, en el que los antiguos profesionales del gremio: albéitares, herradores,.....pugnaban por no perder sus privilegios frente a los nuevos titulados, avalados por una instrucción homologada superior. Para entonces, la oligarquía local le había cerrado el paso a su ejercicio, en el lugar más indicado de su cuna,... y algún tiempo después apareció en la ciudad de Moguer como inspector municipal de carnes, donde formó su familia. Curiosamente, en la ciudad que más vecinos aportaba al padrón de habitantes de Almonte de 1851, en el que se contabilizan más de setenta vecindades diversas, como fruto y derivación de las amplias relaciones de ambos municipios que, incluso, unen sus términos municipales muy cerca del mar.

Su desenvolvimiento profesional en una de las tres localidades con rango de ciudad en la nueva provincia (Huelva, Ayamonte y Moguer) iba a estar vinculado a otro de los grandes avances de la sociedad española del siglo XIX, a la prevención de enfermedades y epidemias a través del control alimentario en los mataderos y nuevos mercados de abastos. Otro hecho novedoso del siglo decimonónico, que junto con los avances en la medicina, empezó a poner límite, a partir de mediados del mismo, a los altos índices de mortalidad de nuestra pirámide poblacional, que en 1900, en Almonte, alcanzaba los 6037 vecinos.

De ascendencia francesa, formado e ilustrado y dedicado al mundo animal y a la prevención sanitaria, en cuyo empeño coincidió con el padre de Juan Ramón en la Junta Municipal de Sanidad de Moguer a finales del siglo XIX....Y parece, además, que era buena persona, si nos atenemos a la valoración personal que del veterinario nos hizo el propio poeta, expresada en el texto manuscrito del capítulo que le dedica en “Platero y yo”, conservado en el Archivo Histórico Nacional, cuando de él nos afirma: “Es grande y bueno como el buey pío”, aunque el calificativo “bueno” nunca pasó al texto impreso (Cap. XLI); se daban en él los atributos suficientes para despertar la atención del poeta, que fue testigo en primera persona de su final triste y desairado en el ayuntamiento de Moguer, cuando le flaqueaban las fuerzas.

Así fue como este almonteño anónimo hasta el año 2013, el más universal de todos los tiempos, entró a formar parte del olimpo de la literatura con mayúsculas, cuando había cerrado ya los ojos a esta vida, abriéndose para él una puerta a la eternidad. Un hecho que nos aproxima aún más a la elegía andaluza más importante de nuestra literatura, en la que nos reconocemos plenamente en el paisaje y el paisanaje que Juan Ramón immortalizó y puso en valor para la perpetuidad.

¡Feliz Feria 2017!

Santiago Padilla



Monumento a Darbón en Moguer. Foto: Francisco López Carmon

Las chozas de El Rocío y del entorno de Doñana

Hacia el siglo XVII, fecha de la que se tiene constancia mediante escritos, en el municipio de Almonte se comenzaron a construir refugios y viviendas, para las personas que habitaban la zona, dedicadas, generalmente, a la agricultura, ganadería y la caza. Fue entonces cuando dieron comienzo a la construcción de las chozas, las cuales fueron realizadas con materiales que ofrecía la zona.

Esta construcción se componía por una estructura de madera y recubrimiento con “brozas”. La composición de esta estructura se diferenciaba mediante la colocación de madera de enebro o sabina, por ser muy resistentes a la humedad y a los insectos, pero debido a su protección, en su lugar, se comenzó con el uso del pino y eucalipto de similares características, de diferentes longitudes y diámetros. Cada parte de la estructura recibía una nomenclatura diferente. La techumbre se realizaba con junco o castañuela.



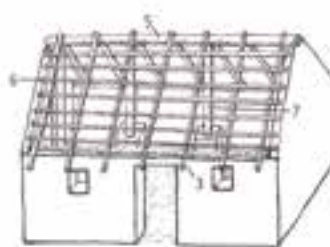
Foto y croquis, choza de muleta: 1, Muletas | 2, Riostras | 3, Berlingas | 4, Tijeras

En estas chozas, se destacan los palos verticales (número 1 en croquis), los cuales hacen de cimientos y soporte principal para toda la estructura, denominados “muleta”, por el que proviene el nombre de esta tipología de choza, “Choza de muleta”.

Estas chozas de muleta, fueron construidas tanto en la zona de Doñana como en la Aldea del Rocío. Fue con el paso de los años, que, en la aldea, cuando los habitantes fueron adquiriendo un mayor poder adquisitivo, mejoraron la construcción de estas viviendas realizando muros de adobe (compuesto por la mezcla de arcilla, arena, cal y agua, pudiéndose incluir paja en algunas ocasiones), manteniendo la cubierta con estructura de madera del mismo material que las de muleta y techumbre de junco o castañuela, siendo la castañuela más común en las de la aldea.



Foto y croquis, choza de adobe: 3, Berlingas | 5, Viga madre | 6, Latas | 7, Pontón



Se trataba de edificaciones de una sola planta donde se distribuían diferentes espacios que se abrían a uno central más amplio. La separación de éste con respecto a las otras habitaciones se realizaba mediante paredes de media altura o incluso con simples cortinas.

El suelo era de barro y las paredes estaban revestidas con cal en las de adobe. La fachada principal se componía de una puerta central, alineada con la que daba acceso al corral, enmarcadas por sendas ventanas. Con ello se conseguía una correcta ventilación cruzada en la vivienda. Sobre la puerta de acceso se colocaba, en los meses más calurosos, un sombrero de materia vegetal, construida con un entramado de ramas y palos de distinto grosor.



Ambas tipologías de chozas, se abastecían mediante pozos de agua situados junto a la vivienda y en algunos puntos de El Rocío, uno de los más importantes se situaba y se conserva actualmente en la parte delantera de la ermita (imagen inferior).

El suministro de electricidad no comenzó a utilizarse hasta el año 1966, siendo el uso de candiles o lámparas de carburo de las que se proveían para iluminar las viviendas. A modo de saneamiento se realizaban pozos negros en el corral, alejados de la parte donde se hacía la vida diaria, hasta el año 70 que se introdujo una red en todo El Rocío.



Hoy en día, se siguen conservando algunas chozas de muleta situadas en el Poblado de La Plancha en Doñana (foto choza de muleta), las cuales han adquirido un carácter didáctico e informativo donde se puede comprobar la manera en la que vivían las personas en aquella época.

En El Rocío se conservan cuatro chozas de adobe, una situada en la Plaza del Acebuchal (foto choza de adobe), con uso de restaurante, conservando el estado desde los inicios de su construcción. Las tres chozas restantes, una en la calle Sacrificio y dos en la calle Sanlúcar, tienen uso residencial, es por ello que se rehabilitaron, manteniendo la estructura y el aspecto exterior tal y como se construyeron en sus orígenes.



En la foto de arriba, aparecen mis abuelos con mi madre, en la calle Sacrificio en El Rocío, un día cualquiera en el año 1956, donde se puede ver la fila de chozas con muros de adobe y cubierta vegetal. Esta foto es testigo de cómo era esta calle de la aldea hace tan solo 61 años. Calle sin terrazas, huecos con dimensiones pequeñas, incluso, podemos apreciar, que en la zona de cornisa de la cubierta se comenzaba con el uso de tejas para una mejor conexión muro-cubierta.

Hoy por hoy seguimos disfrutando de esta parte de historia de nuestro pueblo, pero que debemos seguir conservando para que así las futuras generaciones conozcan el recorrido constructivo que ha tenido el municipio de Almonte con el paso de los años.

Rocío Márquez Medina

Arquitecta Técnica

Graduada por la Escuela Superior de Ingeniería de Edificación de Sevilla



Claustro del Convento de San Francisco en Moguer. Foto: Francisco López Carmon

Almonte y Moguer

Paraban momentáneamente sus faenas los labriegos y se quitaban el sombrero al paso de la berlina que se perdía al trote entre la fina polvareda del camino. Era don Manuel; en cuanto veían venir de lejos el coche ya lo conocían y ese día, en los hatos y en la calle Sevilla, era el tema de conversación. Que si el rey le ha dicho, que si ya no se va más a Madrid... Venía de Moguer, su villa natal, a esta otra villa de adopción que era Almonte, donde poseía una extensa propiedad, la dehesa del Carmen. Se trataba de don Manuel de Burgos y Mazo, ministro de Alfonso XIII, un aguerrido diputado que desde muy temprana edad se marchó a realizar sus estudios de derecho a Sevilla y más tarde a Madrid donde alcanzó cotas importantes en su carrera como escritor, pero sobre todo como político, llegando a ser ministro de Gracia y Justicia. Su padre había sido alcalde de Moguer y un importante hacendado en esa ciudad que dio tantas glorias a la Patria: Portocarrero, Niño, Pinzones, marinos ilustres, poetas universales, algunos con importantes vínculos en la villa de Almonte.

Camino de Moguer, calle de Burgos y Mazo, calle Moguer en la aldea del Rocío, rubrican el nomenclátor del callejero y algunos topónimos de Almonte. Y por cierto el apellido Almonte, ese rancio apellido oriundo de nuestra villa, aún perdura en Moguer. Los términos municipales se juntan y se mezclan en esa maraña de pinares, zarzas y cotos que forman un mismo territorio, un mismo paisaje. Piña y madera, colmenas y rozas comparten el mismo escenario,

donde el hombre y la naturaleza forman ese binomio inquebrantable desde siempre. Ejercen las mismas tradiciones ancestrales, los mismos usos tradicionales. Esos que salvaron a Doñana, que la mimaron para dejarla intacta a nuestras generaciones. Paisaje y paisanaje unidos por la supervivencia del espacio, porque esa supervivencia suponía la suya propia y la de sus hijos y descendientes. Hoy es otra la realidad, pero ambas poblaciones continúan de la mano unidas en una voz que clama desesperadamente ¡agua ya! para perpetuar el futuro.

Qué lejos queda ya la figura polvorienta del ministro atravesando aquellas tardes la calle Sevilla camino de la dehesa del Carmen donde pasaba temporadas, aquel hijo predilecto de Almonte, donde meditaba las arduas y difíciles decisiones del gobierno.

Almonte y Moguer unidos desde siglos por el fervor a la Blanca Paloma, como reza en los viejos documentos de sus archivos, como cantan los versos de Juan Ramón, como recoge Xandro Valerio y como escribe y recita Francisco Garfías en sus pregones rocieros, ese Premio Nacional de Literatura con tantos vínculos familiares con Almonte... y cómo no mencionar a mi padre, Celestino López, hijo, nieto y biznieto de mogueres, tenores, chantres y pianistas excepcionales que durante generaciones llenaron con sus voces y su música los más solemnes Te Deum, las más emotivas salves que todavía algunos recuerdan con



Convento de Santa Clara en Moguer. Foto: Francisco López Carmon

emoción. Almonte y Moguer tienen tanto en común que el poeta nos llama paisanos al dedicar aquel “Platero” a los niños de Almonte, tal vez querría, con ese gesto, homenajear a Darbón, aquel otro almonteño, que tanto cuidó a su burrito universal.

Almonte hoy quiere homenajearte, Moguer, dedicándote la feria, la conocida y tradicional *feria de los burros* como se denominaba antaño a esas mañanas de trato, recordando, como no, aquel capítulo de “Platero y yo” en el que tú mencionas a los burros de Almonte: “Este año, Platero qué pocos burros han venido con uva! Es en balde que los carteles digan con grandes letras: A seis reales, ¿Dónde están aquellos burros de Lucena, de Almonte, de

Palos, cargados de oro líquido, prietos, chorreantes como tú, conmigo de sangre; aquellas recuas que esperaban horas mientras se desocupaban los lagares? Corría el mosto por las calles, y las mujeres y los niños llenaban cántaros, tinajas, orzas...”

El vino, también el vino forma parte de nuestra existencia. Era el alma de Moguer pero también del Condado, de Almonte y con ese vino nuestro, alma y sangre nuestra, hoy vamos a bridar por tanta historia en común. Vamos a brindar para seguir luchando unidos por un mundo mejor que podamos legar a nuestras futuras generaciones.

Manuel Ángel López Taillefert



Vista de Moguer al atardecer. Foto: Francisco López Carmon



Los héroes del progreso

Llega a mis manos, por suerte, un ejemplar de un libro editado por Seix Barral en el año 1923, del cual copio el título, para encabezar este pequeño artículo. Posteriormente explico el porqué de este breve preámbulo.

Cuando llegan determinadas fechas, señaladas en el calendario, supongo que a todos y cada uno de nosotros nos vienen a la mente algunos recuerdos que siempre relacionamos con la efemérides correspondiente,; en este caso nuestra feria.

Yo suelo recordar el comienzo de la recolección de las mieles de eucalipto y de primavera en el territorio que actualmente se denomina desde el punto de vista administrativo Espacio Doñana y que antes se llamaba de forma genérica “El Patrimonio”.

Evoco aquel momento porque posiblemente sin darnos cuenta vivimos una revolución tecnológica en el ámbito agrícola, forestal y ganadero de la que hoy todavía estamos recogiendo los réditos producidos como sociedad sin reparar en que aquellos hombres y mujeres supieron aprovechar el momento, en colaboración con las administraciones para dar un salto cuantitativo y cualitativo como pueblo que nos ha permitido a las generaciones posteriores tener una vida completamente distinta a la suya. Sirvan estas palabras como elogio a nuestros padres.

En algunas ocasiones tengo la impresión que determinados trenes que están pasando por delante de nosotros no los podemos aprovechar ya que no se dan las sinergias adecuadas entre los ciudadanos y las administraciones públicas para rentabilizar y generar nuevos recursos desde un punto de vista sostenible y sostenido con el fin de generar mayores niveles de renta que hagan posible que nuestra sociedad avance desde un punto de vista económico, social y educativo.

El libro al que hacía referencia anteriormente en el primer párrafo se utilizaba como manual escolar en las escuelas públicas en la década de los treinta del siglo pasado con el fin de educar en investigación en las primeras etapas educativas; posiblemente de esta forma surgieron los cambios que permitieron el salto tecnológico que produjo los

incrementos en renta y riqueza que hicieron de Almonte como pueblo un líder, no sólo en su provincia sino en su región; nuestra feria, por ejemplo era considerada como una de las que generaba un mayor movimiento económico en toda Andalucía Occidental.

Leo con gran alegría que se constituye en Almonte una asociación que tiene como objetivo fundamental el crear conocimiento científico y difundir el mucho ya existente teniendo como fin prioritario y fundamental la mejora de la educación en todas sus etapas con la idea, entiendo desde mi punto de vista, de que se produzca esa “revolución educativa” que permita al igual que en otros países de nuestro entorno europeo una conservación de nuestro entorno junto con una mejora en los niveles de renta de nuestros ciudadanos.

Si poseemos una capital humano perfectamente formado, doy fe al visitar las publicaciones en la web de AFCAL, tenemos el mayor laboratorio de ciencias ambientales de Europa, el Espacio Natural Doñana, equipamiento y laboratorios infrautilizados y/o abandonados y la experiencia y el conocimiento de las generaciones anteriores, me hago una pregunta: ¿que es lo que está fallando para que no se genere mayor empleo y riqueza a distribuir en nuestro entorno?

Si las producciones forestales, agrícolas y ganaderas alcanzan con menores costes mayores plusvalías en nuestro ámbito europeo, puedo poner como ejemplo producciones apícolas con aplicaciones medicinales, plantas forestales con alto poder fungicida para una agricultura sostenible, utilización de resinas naturales con aplicaciones industriales, gestión de residuos ganaderos, ¿que nos impide a nosotros hacer lo mismo?; creo que nos tendríamos que plantear la realización de esfuerzos conjuntos, administración y administrados, para alcanzar mayores cotas de bienestar económico, social, educativo y medioambiental, y por que no, que nuestra feria vaya cada vez a más.

Feliz feria de Almonte 2017

Javier Miguel Medina Martín



Almonte y Moguer: relaciones económicas y sociales en el siglo XVI

Configurados definitivamente, política y territorios, los señoríos jurisdiccionales de las Casas de Los Portocarros y de Los Guzmanes en las villas de Moguer y Almonte respectivamente a finales del siglo XV, arrancan la centuria posterior con una fuerte relación económica y social entre estos municipios estratégicamente situados a las puertas del océano Atlántico: corren mercancías, muchas exportables a América y Europa, pero también se intercambian personas por vecindades y matrimonios. Veamos algunos casos concretos.

A comienzos del año 1500 Pedro de Almonte se instala en Moguer y Francisco de Almonte reside ya en la villa de Almonte; el primero se dedica al comercio americano y el segundo al comercio agro ganadero. Son hijos de Fernando de Almonte y de Constanza Melgarejo, vecinos de Sevilla. Por estos años esta saga de comerciantes de los Almonte sevillanos ya viven también en Sanlúcar de Barrameda, Santa Cruz de Tenerife, en La Española (Santo Domingo) y en varios virreinos de Tierra Firme. El antiguo ayuntamiento levantó sus Casas de Cabildo y su Audiencia sobre la casa de morada y tiendas que fueran de Diego García de Almonte, también emigrante a Las Indias, (Honduras) donde falleció. Los emigrantes almonteños en América utilizan con frecuencia a los comerciantes de Moguer para enviar dineros a sus familias, como el caso de Lucas Martín, residente en la Imperial Villa de Potosí a través de los hermanos Gonzalo de Abrego y Pedro Díaz de Abrego, naturales de Moguer y vecinos de Sevilla. La hermana de éstos, María de Abrego casó con el almonteño Gonzalo Martín Camacho; su hijo Alonso García de Abreu fundó una capellanía de misas por su memoria en la iglesia parroquial de Almonte, de la que fue primer capellán perpetuo el clérigo Alonso Larios de Abreu, su hijo o sobrino, muerto en 1596.

En los años centrales del siglo observamos que algunos vecinos de Moguer eran los arrendadores de los principales ramos de las alcabalas almonteñas que recaían sobre la ganadería; son los casos de Francisco de Herrera, Pedro Yanes Dabrio y de Gonzalo Beltrán Rico, y algunos de sus

descendientes y parientes acabarían desposándose en Almonte.

La escasez constante de trigo en Almonte hace que muchos de sus vecinos adquieran el “trigo de la mar” (adquiridos en Córcega, Malta, Sicilia) a través de comerciantes de Moguer a lo largo de todo el siglo, siendo los más importantes abastecedores Duarte Mendes, Juan de San Juan y Juan Roberto, mercaderes extranjeros establecidos en la villa del Tinto.

La riqueza agropecuaria de Almonte atrajo a algunos hacendados mogueres que se establecieron definitivamente en Almonte. Veamos algunos ejemplos. Diego Martín de Rioseco, hijo de la moguera Francisca Hernández y de Pedro de Montesdoca, natural de Almonte, propietario de tierras y colmenas, comerciante de carbón, inversor en la construcción de algunas torres de almenara de la costa onubense, que casó con Inés de Barrera; vivía en calle La Laguna (hoy Rector Martín Villa), llegó a ser alcalde ordinario y regidor perpetuo de Almonte; en febrero de 1596 partió para América, (Honduras) donde falleció. También casó en Almonte con Juana Díaz, Juan Beltrán Rico, perteneciente a la saga de los Ruiz Estrada, hacendados de Moguer, dejando dos hijos, Juan y Andrés. El mogueres Pedro Márquez también casó en Almonte y su muerte prematura y la de su mujer dejó a dos hijos menores en Almonte, Pedro y Francisco, bajo la tutela de su abuelo Francisco López de Garfias, vecino de Moguer; otra familia que dejará huellas en las relaciones familiares entre ambas localidades, pues Pedro que adopta los apellidos López de Garfias desarrolla su vida en Almonte, mientras que Francisco marchará de adulto a Moguer.

También las mogueres entablaron relaciones de vecindad y matrimoniales en Almonte. Destacar el caso de la doncella Isabel García, hija de Gonzalo Carrasco y Elvira Domínguez “La Caballera” que vivieron en la calle Nueva de Moguer y a la muerte de éstos pasó a vivir en Almonte con su hermana Leonor, esposa de Juan Izquierdo. Una



fuerte enfermedad en octubre de 1589 le obligó a efectuar testamento, declarando en éste la fuerte devoción que veneraba a la Imagen de Ntra. Sra. del Rocío a la que manda que le digan cuatro misas rezadas en su ermita.

El linaje Abreu llega a Almonte mediante el enlace matrimonial entre María de Abreu, vecina de Moguer, con el rico agropecuario Alonso Naranjo celebrado en Moguer en torno al año de 1532, pero establecieron su casa en Almonte. Tuvieron por hijos a Juana, Cristóbal y Alonso. Otra moguerense, Doña Isabel Tinoco, viuda del Licenciado Varela e hija del regidor moguerense Don Pedro Tinoco y de Doña Francisca Pardo, casó con el ya anciano Juan de Gracia, notario, alcalde y hombre muy rico en 1604; la dote de ella importó 734.556 maravedíes y “varios cajones de libros”, lo que nos indica su elevado rango social y cultural. No tuvieron descendencia, Juan murió en 1605 e Isabel en 1606.

Domingo Muñoz Bort
Ayuntamiento de Almonte



Camino Moguer-Almonte





La otra Feria de Almonte

Broche de oro para finalizar un año académico más



La Feria de Almonte ha sido desde siempre ese broche final de la comunidad universitaria almonteña, bien para celebrar el fin de curso o festejar esa posibilidad de acceder a una formación superior tras aprobar “la Selectividad”.

Mucho se ha escrito del carácter agrario, ganadero y religioso de nuestra feria, pero poco o nada se sabe de su carácter “Festivo-Académico”, pues nuestra feria siempre ha coincidido con la finalización de los ciclos lectivos universitarios y servía de argumento para celebrar los éxitos tras un duro año de estudio, como invitación para que nuestros compañeros de facultad visitasen nuestro pueblo, para el reencuentro de esos almonteños que se tuvieron que formar fuera de nuestra localidad y decidían argumentar de nuevo ese reencuentro aprovechando nuestra feria o festejar el recuerdo de generaciones de estudiantes, muy posteriores a la nuestra, que usan actualmente la feria como reminiscencia de su época universitaria.

Tristemente en la feria es donde más se nota el sentimiento de ausencia de esos almonteños con un excelentísimo bagaje curricular, que tuvieron que emigrar de nuestra localidad para liderar proyectos de investigación, centros hospitalarios, proyectos conservacionistas y de cooperación internacional, en centros tecnológicos de referencias mundial, al pie de medios de comunicaciones nacionales, trabajando en la dirección y gestión de multinacionales importantísimas... haciendo cada vez más grande la realidad de la fuga de cerebros locales... y son a ellos, a esos “Almonteños de Éxito” a los que hay que dedicarles “La Feria”.

Aquí, en nuestra feria de Almonte, emerge ese espíritu de ayuda a los jóvenes que empiezan en el mundo de los estudios superiores, pues entre copas, música y diversión siempre hubo tiempo para “... cuando llegues a la universidad ponte en contacto conmigo y te oriento...”, o, “... al final voy hacer tu cerrera y me gustaría hablar contigo...”. En la feria también se fraguaron nuevos compañeros para esos caóticos pisos de estudiante, se apalabraban el préstamos de libros y apuntes, incluso muchos los hemos quemado para festejar el fin del ciclo universitario o la adquisición de un nuevo estatus académicos como diplomados, licenciados, máster o doctores.

Desde su creación, la Asociación para el Fomento del Conocimiento en Almonte, AFCAL, ha estado trabajando para la promoción de las excelencias académicas locales, y con

la redacción de este artículo en nuestra *Revista de Feria*, (con esta visión de la misma tan particular y, a la vez, tan compartida por muchos de los almonteños y almonteñas con estudios superiores), pretendemos aportar la motivación, la ayuda abnegada y nuestra felicitación a esos almonteños que se inician en los estudios superiores, felicitar a los universitarios egresados y animarlos para que se desarrollen en el campo para el cual se han preparado.... y dar nuestro reconocimiento a los nuevos máster, doctores y premiados por su labor en la investigación técnica, científica, audiovisual, divulgativa, bibliográfica, etc., a los cuales tenemos el placer de realizar su seguimiento para que puedan ser “Profetas en su tierra” y que en Almonte emerja un orgullo académico local por sus vecinos.

Desde AFCAL os deseamos que tengáis muchísima suerte, muchos éxitos, una muy buena feria y muchísimos datos significativos.



“Sin identidad”. Foto: Estrella Caraballo



Río de Oro, la torre almonteña

Huelva tuvo su propia Torre del Oro situada en... Mazagón. Siendo la más interesante de las catorce almenaras que plagaron el litoral de Huelva. Así comenzaba uno de los artículos históricos publicado en el periódico digital de “Huelva Buenas Noticias”, el 28 de mayo de 2017. Se intenta concebir en el artículo, un paralelismo con la Torre del Oro de la ciudad de Sevilla. Ambas torres eran atalayas de defensa; la de Sevilla, es una torre albarrana almohade construida a principios del siglo XIII, y la de Huelva, una torre almenara de finales del siglo XVI y principios del XVIII.

El nombre de la torre onubense, Río del Oro o simplemente del Oro, proviene de un arroyuelo del mismo nombre que desemboca en sus pies. Durante los siglos XVIII y XIX, sufre cambios fonéticos, mal denominándose en la actualidad, Torre del Loro.

La localización de esta atalaya, se encuentra en el punto de unión de cuatro términos municipales: Almonte, Palos de la Frontera, Moguer y Lucena del Puerto. Si obedecemos a las referencias sobre la pertenencia de esta torre en los pueblos citados, cada uno se la apropia como monumento localista, no dejando claro su pertenencia territorial.

Durante el reinado de Felipe II, se proyectaron la construcción de torres vigías antes las amenazas de piratas berberiscos en la costa andaluza. En 1577, se recibía en la ciudad de Sanlúcar de Barrameda y en la villa de Almonte al comendador de Hornos, Luis Bravo de Lagunas. Durante los meses de marzo a julio, se planificaron las torres que debían de ser levantadas en Arenas Gordas, en término municipal de Almonte, perteneciente al ducado de Medina Sidonia. Las primeras en trazarse fueron las de Modolón (San Jacinto) y Río del Oro. En julio de aquel año se ordenan levantar las de Zalabar, Carbonero, La Higuera y El Horado (Asperillo). Por problemas de quien debía financiarlas, la construcción se vio paralizada durante varios años. Finalmente en 1587 se vuelven a retomar, quedando las fábricas concluidas a finales del siglo XVI y principios del XVII.

La torre que vamos a tratar, la del Río del Oro, era de figura cilíndrica, tenía una altura de unos 19 metros aproximadamente. La entrada se localizaba a unos 7 metros de altura, accediéndose por medio de una escalera de madera.

En el lugar del Río del Oro, se concentraba gran número de gentes por ser un lugar de concentración de varias haciendas de pesquerías durante gran parte del año, estimándose una población de entre 250 a 400 personas. El Ayuntamiento de Almonte concedía una media anual de 20 a 30 licencias para construir casas pajizas. En 1577 se determinaba que la torre prevista en Río del Oro se haría en término del duque de Medina Sidonia, pero en el pleito de 1584, la torre aun no había empezado a construirse por

no quedar determinado sobre en cuyo término se debía de hacer, si por la del duque de Miranda (Palos de la Frontera) o la del duque de Medina Sidonia (Almonte), al ser línea divisoria de ambos estados. Se propuso que fuesen los dos quienes la costearan.

Si obedecemos a la información que nos transfieren los distintos medios divulgativos, la torre queda actualmente catalogada dentro de varios términos: Palos, Lucena del Puerto y Almonte, quedando de por sí, en dudoso dominio. Dado que aquel paraje es el punto en el que confinan varias jurisdicciones territoriales ¿Qué dice en cambio la documentación sobre la posesión y localización exacta de esta majestuosa almenara?

Si antes mencionábamos que debía de ser costeadas en 1584 por los duques de Miranda y Medina Sidonia, al ser línea fronteriza entre ambos ducados, el informe de 1618 que ofrece el capitán Cristóbal Mejía Bocanegra (Archivo General de Simancas), determina que la torre Río del Oro se localiza en el término municipal de Almonte, y debe ser socorrida por esta localidad. En efecto, en 1586, el concejo municipal de Almonte tuvo que desprenderse de 187.000 maravedíes para la construcción de esta torre, que, junto a su señor, el duque de Medina Sidonia, contribuyó en gran parte para la fábrica de las seis torres del litoral almonteño.

Estas seis torres se localizaban en el tramo de costa desde el Río del Oro hasta la Punta de Malandar. Se denominaban “torres de poniente” dentro de la jurisdicción de Sanlúcar de Barrameda, teniendo expresamente un requeridor. En los informes sobre el estado de las torres de la costa en el siglo XVIII, se habla del mal estado de la torre del Oro, en el que hubo de ser intervenida para reforzarla, ya que los combates del mar le habían provocado dos brechas. Refiere también la inutilidad de las torres del Asperillo y La Higuera. Parece ser que entre 1736 y 1739, Torre La Higuera se desplomó desde lo alto del acantilado donde se situaba, cayendo a la playa con su cimentación bocarriba. Así lo atestigua un mapa del Archivo Ducal de Medina Sidonia elaborado en 1743. Este mapa demuestra que Torre La Higuera no basculó por el famoso maremoto ocasionado por el seísmo de 1755 conocido como de Lisboa.

Si seguimos las referencias documentales, el informe de 1618 refiere que Palos de la Frontera posee dos torres dentro de su término en la costa; las torres de Morla (desaparecida), y la de Arenilla. Si atendemos a los diccionarios geográficos de finales del siglo XVIII y del XIX, Palos de la Frontera solo posee una torre, la llamada Arenilla. En cambio Almonte tiene en su dominio seis torres; San Jacinto, Zalabar, Carbonera, La Higuera, Asperillo y Río del Oro. La almenara del Río del Oro continuaba alzada en 1827. Cuarenta años después parece que ya estaba en ruina total.



En las últimas décadas se ha generado cierta confusión sobre la pertenencia territorial de la mencionada torre del Oro, aunque históricamente, desde el siglo XVI, está clara su pertenencia a la localidad de Almonte. Y todo obedece a la interpretación de las lindes de aquel paraje. Según el catastro, la torre se sitúa en Palos y confina con los términos de Moguer y Lucena del Puerto, términos éstos últimos que se adentran hacia la playa de forma rectilínea y desembocan en el mar por el arroyo, dejando a Almonte excluido totalmente.

Es sabido que Moguer y Lucena nunca han tenido términos en la playa. Esto siempre ha sido motivo de pleitos contra la villa de Palos. Los deslindes efectuados durante los siglos XIV y XV, determinan que en la zona del Río del Oro confinan las dos villas de Almonte y Palos por la playa. En 1395, desde la Arenilla, continuando por la costa hasta el Río del Oro, existe un mojón cubierto en las aguas vertientes y corrientes de este arroyo contra la mar, se guardó y se guarda por término de Palos. En el deslinde de 1431 efectuado por Almonte, se habla que por la costa de La Figuera (Higuera) hasta el Río del Oro por la playa y montaña, era término de Almonte, partiendo con la playa de Doña Elvira en Palos. Y así se sigue manteniendo siglos después, como se coteja en los diferentes pleitos de términos y cartografía.

El avance de los términos de Moguer y Lucena hacia la playa ha debido efectuarse en estas últimas décadas sin conocimiento de Almonte, cuando en realidad los linderos lo ha marcado el arroyo; Lucena y Moguer hasta las aguas

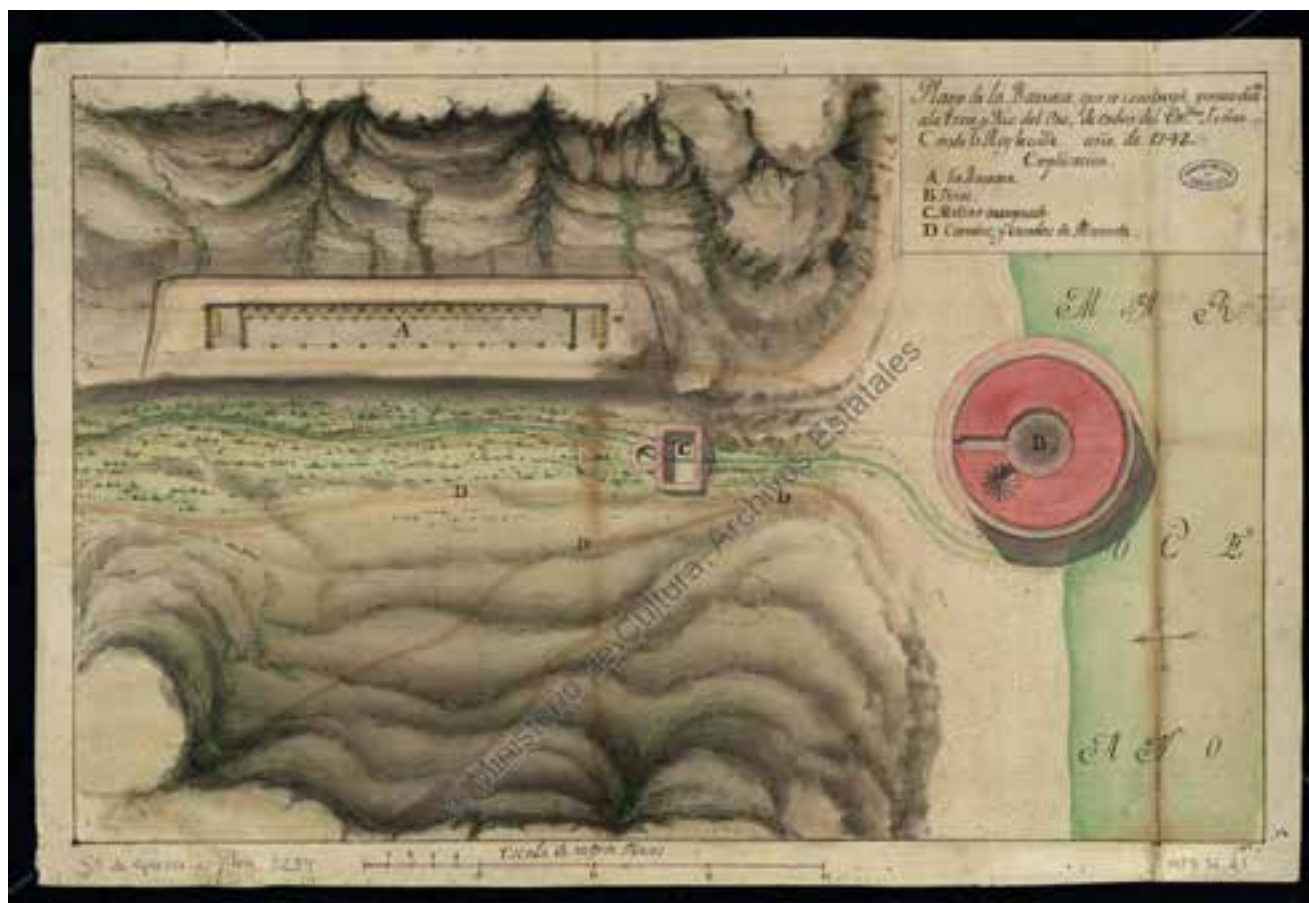
vertientes a la playa, que no hasta el mar, por la abertura del acantilado; y por la playa lindan los pueblos de Palos y Almonte.

Río del Oro fue dentro de la demarcación geográfica de Almonte uno de los parajes más relevantes desde el siglo XIV por la importancia económica de sus pesquerías que abastecían todos los pueblos y ciudades del suroeste peninsular, incluso Lisboa y Madrid. Hoy este enclave existe casi desapercibido para Almonte a pesar de su belleza paisajística. Desde éstas páginas reclamo su valor histórico y protesto la apropiación indebida de la torre y la usurpación de términos en la que ha sido sometida. La Torre Río del Oro fue, es y debe ser una torre almonteña.

Por Javi el almonteño

Bibliografía:

- MORA-FIGUEROA, L. (1981): *Torres de almenaras de la costa de Huelva*, Huelva (Diputación), 2003.
 MUÑOZ BORT, D. "El ingeniero Luis de Montalbán y la fortificación de la costa atlántica de Andalucía en el siglo XVI", *Erebea*, nº 3, Huelva, 2013.
 VILLEGAS MARTÍN, J. y MIRA TOCASCNO, A. "Un gigante con los pies de barro: La Torre del Río del Oro en el siglo XVIII", *Erebea*, nº 4, Huelva, 2014.
Almonte en los Diccionarios Geográficos de finales del siglo XVIII y del XIX, Cuadernos de Almonte, nº1, (Ayuntamiento de Almonte), Huelva, 1996.



Plano del sitio de la Torre del Oro, 1742



PROGRAMA DE FERIA

VÍSPERA DE FERIA

MIÉRCOLES 28 DE JUNIO

INAUGURACIÓN DE LA FERIA

NOCHE

21:30 H. RECEPCIÓN AL PREGONERO EN EL AYUNTAMIENTO POR LA CORPORACIÓN MUNICIPAL Y POSTERIOR RECORRIDO HASTA EL RECINTO FERIA, ACOMPAÑADOS POR LA BANDA MUNICIPAL DE MÚSICA DE ALMONTE.

22:30 H. PREGÓN DE FERIA A CARGO DE **D. JOSÉ MARÍA MÁRQUEZ GUITART.**

ACTUACIÓN DE MARI CARMEN MEDINA.

LUGAR: ENTRADA DEL CHAPARRAL.

23:20 H. MAPPING DE BIENVENIDA SOBRE ARCO DEL CHAPARRAL

23:30 H. INAUGURACIÓN DEL RECINTO FERIA POR LA SRA. ALCALDESA

23:50 H. COPA DE BIENVENIDA EN LA CASETA MUNICIPAL.





PRIMER DÍA

JUEVES 29 DE JUNIO

DÍA DE LOS MAYORES

PRECIOS POPULARES EN ATRACCIONES

MAÑANA Y TARDE

12:00 – 14:00 H. CHARANGA POR LAS CALLES

13:00 – 15:00 H. PASEOS CON “PLATERO” POR EL RECINTO FERIA (2 burros cedidos por la Asociación Refugio del Burrito)

14:00 – 16:00 H. COMIDA DE LOS MAYORES, CON LA ACTUACIÓN DE **DIEGO BENJUMEA**

NOCHE

23:00 H. ACTUACIÓN DE LA ORQUESTA “TENTÁCULO” EN CASETA MUNICIPAL

00:30 H. ACTUACIÓN DE JUNIOR Y LA FLACA. CASETA MPAL.

02:30 H. ACTUACIÓN DE LA ORQUESTA “TENTÁCULO” EN CASETA MUNICIPAL





SEGUNDO DÍA

VIERNES 30 DE JUNIO

DÍA DE LA ALEGRÍA

MAÑANA Y TARDE

12:00 – 14:00 H. CHARANGA POR LAS CALLES

13:00 -15:00 H. PASEOS CON “PLATERO” POR EL RECINTO FERIAL (2 burros cedidos por la Asociación Refugio del Burrito)

15:00 H. ACTUACIÓN CÓMICO COMANDANTE LARA EN CASETA MUNICIPAL

16:30 H. ACTUACIÓN DE TRÍO “SINFONÍA” EN CASETA MPAL.

19:30 H. X TROFEO FÚTBOL VETERANOS. R.BETIS B. VETE-

RANOS- CD ALMONTE VETERANOS. Polideportivo Municipal.

NOCHE

23:00 H. ACTUACIÓN DE “LA DIVINA ORQUESTA” EN CASETA MPAL.

00:00 – 00:45 H. HORA MÁGICA EN EL REAL DE LA FERIA

1:00 H. ACTUACIÓN DE “**NO ME PISES QUE LLEVO CHANCLOS**” EN CASETA MPAL.

2:30 H. ACTUACIÓN DE ORQUESTA “TENTÁCULO” EN CASETA MPAL.





TERCER DÍA

SÁBADO 1 DE JULIO

DÍA DE ALMONTE

MAÑANA Y TARDE

12:00 – 14:00 H. CHARANGA POR LAS CALLES

13:00 – 15:00 H. PASEOS CON “PLATERO” POR EL RECINTO FERIA. (2 burros cedidos por la Asociación Refugio del Burrito)

14:00 H. “ALMONTE SUENA ASÍ” EN CASETA MPAL.: Macarena de la Torre, Andrés Capea, Martín Contreras, Fernando Aragón, Luis Carlos Cordero, Rocío Cordero, Francisco José Chavero, Rocío Belén Cuesta, Rocío Gómez Mondaca, Carmen Villalón, Rafael Medina, Rafael García López, Grupo Sones del Rocío.

Músicos: Juan Félix (piano), Manuel Ramos (bajo).
Cuerpo de baile: Rocío López, Lorena Román, Paqui Jesús, Felisa y Rocío Medina.

17:00 – 22:00 H. CARRERAS DE CINTAS EN EL RECINTO FERIA

NOCHE

23:00 H. ACTUACIÓN DE ORQUESTA “TENTÁCULO” EN CASETA MPAL.

00:00 – 00:45 H. HORA MÁGICA EN EL REAL DE LA FERIA

1:00 H. YO SOY DEL SUR: ACTUACIONES DE NOELIA Y LI-DABETH, ÁLVARO Y JAVI EN CASETA MPAL.

2:30 H. ACTUACIÓN DE ORQUESTA “TENTÁCULO” EN CASETA MPAL.



CUARTO DÍA

DOMINGO 2 DE JULIO

DÍA DE LOS JÓVENES

MAÑANA Y TARDE

12:00 – 14:00 H. CHARANGA POR LAS CALLES

13:00 – 15:00 H. PASEOS CON “PLATERO” POR EL RECINTO FERIA (2 burros cedidos por la Asociación Refugio del Burrito)

14:00 H. ACTUACIÓN DE TRÍO “PASIÓN” EN CASETA MPAL

15:00 H. ACTUACIÓN DE “RADIO MACANDÉ” EN CASETA MPAL.

17:00 – 22:00 H. CARRERAS DE CINTAS EN EL RECINTO FERIA

NOCHE

23:00 H. ACTUACIÓN DE ORQUESTA “TENTÁCULO” EN CASETA MPAL.

1:00 H. ACTUACIÓN DE **ANDY Y LUCAS** EN CASETA MPAL.

3:00 H. ACTUACIÓN DE TRÍO PASIÓN EN CASETA MPAL.



QUINTO DÍA

LUNES 3 DE JULIO

DÍA DE LOS NIÑOS

MAÑANA Y TARDE

12:00 – 14:00 H. PASACALLES PERSONAJES ANIMADOS POR LAS CALLES

13:00 - 15:00 H. PASEOS CON “PLATERO” POR EL RECINTO FERIA (2 burros cedidos por la Asociación Refugio del Burrito)

14:00 H. ACTUACIÓN DE TRÍO “CAPRICHIO” EN CASETA MPAL.

15:00 H. ACTUACIÓN INFANTIL DEL GRUPO “TOMA CASTAÑA” EN CASETA MPAL.

18:30 H. FESTIVAL TAURINO BENÉFICO. 7 NOVILLOS TOROS 7.

REJONEADOR: Andrés Romero

MATADORES: Antonio Ferrera, Paquirri, Cayetano, Manuel Escribano, David de Miranda

NOVILLERO: Francisco Ruíz

GANADERÍA: La Dehesilla

RECINTO GANADERO MUNICIPAL “HUERTA DE LA CAÑADA”

NOCHE

23:00 H. ACTUACIÓN DE TRÍO “CAPRICHIO” EN CASETA MPAL.

00:15 H. ACTUACIÓN DE “SWEET CALIFORNIA” EN CASETA MPAL.

1:30 H. ACTUACIÓN DE TRÍO “CAPRICHIO” EN CASETA MPAL.







La inocencia de la niñez

Muchos seres humanos recuerdan su niñez como una de las etapas más bonitas, alegres y hermosas de su vida; una etapa que nos traslada a una época que jamás volveremos a vivir.

Era la década de los cincuenta del siglo pasado. Llegó la festividad de San Pedro igual que siempre, con el preludio del recorrido de las yeguas, trotando en manadas por las calles de Almonte. Ahí empezaba el bullicio y la alegría que en los próximos días sería el Chaparral.

Para un niño de mi edad era majestuoso el resplandor del arco de la entrada de la Feria, el alumbrado del recinto ferial, los farolillos, las “higueritas”, o casetas de ramas de eucaliptos, los cacharritos para niños pequeños, la ola y otras atracciones para adultos; así como la gran cantidad de puestos variados para todos los gustos.

Los coches topes funcionaban igual que hoy, con una ficha; sin ella no se movían, y antes de uno montarse nos fijábamos en la jovencita que querías que te acompañara por la pista; por lo general era la que más te gustaba.

Nunca faltaba a la Feria el espectacular circo con sus trapecistas, el famoso domador de leones y tigres. En su presentación se rogaba silencio y se exageraba el peligro que corría el domador. La primera vez que vi un circo quedé sorprendido. Hasta entonces, lo más salvaje que había visto era un mono enjaulado; pero lo que más me gustaba eran los payasos.

Una de las cosas que recuerdo con mucho cariño fue cuando, por primera y última vez, fui a la Feria de los Burros montado en uno de ellos.

Los más pudientes podían disfrutar a caballo y llevar a la grupa a una joven y guapa almonteña; yo, por el contrario, llevé a mi vecino Paco. Él era uno de mis mejores amigos de esos años.

Creía entonces que la Feria de los Burros era para pasearse en ellos o a caballo, pero el tiempo y la edad te dice que las cosas a veces no son lo que parecen y la realidad era que



Feria de 1964

estaba destinada a la compra y venta caballar, mular y a lo que le daba a su nombre: los burros.

La mayoría de los niños no tenían caballos para ir a la Feria, pero algunos iban montados en burros a disfrutar por el alto del Chaparral y los alrededores del recinto donde se concentraban tratantes y ganaderos.

Mi padre no tenía asno que dejarme, pero sí mi abuelo José, el padre de mi madre. Cuando quería dinero para la Feria o para comprar tebeos de la época siempre recurría a mi abuela Alfonsa Picón; ella jamás me negaba nada de lo



que le pedía y ese día lo primero que hice fue darle un beso y a continuación le dije que quería que me dejara el burro.

Mi abuela no solo dejó que su marido me dejara el asno, también me dio unas pesetas y el sombrero de ala ancha de mi abuelo, diciéndome que tuviese cuidado y no lo ensuciara, ya que era nuevo. A continuación, me probó el sombrero con una sonrisa y lo rellenó con papel de estraza para acoplarlo a la medida de mi cabeza.

Me llevé el rucio a mi casa y mi amigo Paco y yo nos fuimos tan campantes a la feria, igual que pudo ir al principio Don Quijote y Sancho Panza en busca de aventuras, sólo que nosotros sí íbamos en un borrico, él detrás y yo delante, con la particularidad que el jumento a veces me llevaba por donde a él le daba la gana, pero eso a mí no me importaba, porque yo era el más feliz del mundo.

Claro que la felicidad es pasajera y cuando decidimos volver a casa, el recorrido más cercano era la calle Triana, hasta la esquina de la calle Santa Ana, conocida como El Cabezo.

La calle Triana, al igual que la mayoría de todas las del pueblo, no estaba pavimentada y al ser muy ancha conservaba en el centro la desigualdad del terreno por donde corría el agua cuando llovía.

Al cruzar la calle por uno de los atajos, el animal en la bajada aprovechó para dar un trotecito y a mi amigo se le fue la cabeza o el cuerpo a un lado y me agarró con tanta fuerza que los dos nos fuimos a la zanja, llevándose él la peor suerte, ya que yo caí encima suya y cuando nos levantamos con la ayuda de un alma caritativa, él empezó a llorar.

Por suerte para mi amigo, fue el susto más que otra cosa y, por la tarde, Cayetano, Juan, Paco y yo, nos fuimos a disfrutar de la Feria.

La Feria siempre ha sido alegría, pero ha evolucionado como todo en la vida y es muy probable que a la mayoría de los niños de Almonte en esta Fiesta en honor a San Pedro no les falte de nada; y cuando se tiene de todo, no se valora el esfuerzo de una generación que no tenía en sus casas agua corriente, no había lavadora, tampoco televisor, ni ordenador, poquísimos teléfonos y los que había eran totalmente distintos de los que hoy conocemos. Se podían contar con los dedos de una mano los niños que tenían bicicletas y muchos aprendimos a montar en las bicis que arrendaban los feriantes.

Era impensable tener tantas cosas que hoy vemos tan naturales y todo eso gracias a la ciencia y a unos padres que se sacrificaron para que sus hijos vivieran mejor que ellos; pero en aquellos años, cuando llegaba la Feria, todos disfrutábamos de lo lindo, algunos montando a una jovencita en los coches topes, o invitándole a bailar agarrado, con el temor de que si había mucho roce podían echar de la caseta Municipal o de “Sociedad” al valiente y atrevido de turno, que se la ingeniaba para ponerse en el centro de la pista, donde más parejas había, para que no lo vieran. Los de mi generación lo recordarán a igual que yo recuerdo aquella Feria de los Burros con la alegría y la inocencia de la niñez.

José de la Torre



Cincuenta meses de felicidad en Almonte

Un día de marzo de 2013, mi mujer y yo, llegamos desde las Islas Afortunadas. De un paraíso a otro paraíso. De un paisaje exótico a otro menos agresivo: Doñana con dunas y marismas, su flora excepcional y la variedad de su fauna en libertad, con aves en tránsito que conforman un espacio de belleza inigualable. Matalascañas, reposo y disfrute de los almonteños. La Aldea del Rocío, centro de devoción a la Virgen, núcleo de peregrinación constante. Sus espacios agrícolas: una uva zalema que nos regala un vino blanco suave y agradable; los frutos rojos, fresa, arándano... hacen de este extenso municipio un lugar de prosperidad muy apetecible para vivir.

El primer paseo por Almonte nos depara una sorpresa: La plaza de la Virgen del Rocío aparece engalanada con una estructura de arcos y cúpulas, adornadas con luces y flores de papel, simulando una catedral que desaparecerá con la marcha de la Virgen. En agosto de 2012 y por un periodo de nueve meses, la Virgen del Rocío se venera en Almonte, custodiada en su iglesia parroquial.

En mayo, se cumplió el plazo de los nueve meses de la Venida de la Virgen. Era hora del regreso a la ermita del Rocío. Los mozos sacaron a la Virgen de la iglesia parroquial una noche alrededor de las veintidós horas. Inenarrable la lucha, el esfuerzo titánico y continuado en toda la noche, avanzando o retrocediendo según la tendencia de los más fuertes o más frescos. Ya en la madrugada y en el camino de Los Llanos, cubren a la Virgen con un guardapolvo y se inicia el camino al Rocío. Como espectador ajeno, pero emocionado, acompañé a la comitiva hasta el Alto de la Piedra. Volví a casa convencido de la fortaleza de los pueblos que caminan unidos por la fe, en un liderazgo libre de materialismos.

Llegó el mes de junio, el tiempo era más amable, las lluvias habían cesado y los vecinos y amigos nos comentaban que no podíamos perdernos el paso por el pueblo de las yeguas con sus potrillos que recogían de las marismas. Fue el día veintiséis, quedamos impresionados de la belleza de los animales, los yegüerizos dominando la marcha, sudorosos del camino y la bella estampa de algún que otro pequeño jinete dominando ya, con orgullo, a su montura.

A tres días de la “Saca de las yeguas”, las fiestas de San Pedro. El recinto de El Chaparral se engalana, florecen las casetas de las asociaciones para celebrar la Feria de Almonte. Alegría y espectáculo durante unos días. La belleza de la mujer almonteña luce y pasea por la feria su garbo, ataviada con vestidos estrenados para el evento.

El Centro de Mayores, imparte un taller de “Lectura dramatizada” al que me incorporo. Junto con cinco compañeros me inicio en la lectura, unas pinceladas de interpretación y la escritura. Hasta ese momento, mis escritos, por razones profesionales, se limitaban a informes y cartas comerciales. La habilidad y el saber de la persona que dirigía el taller, me animó a iniciar escritos fantásticos, de humor, de ficción y poco a poco se introdujo como un duendecillo en mi día a día, y aunque sigo siendo torpe y rígido, he perdido el miedo y casi a diario, aunque sean unos pocos párrafos, necesito expresarme por este medio.

Se inicia el año 2014, centenario de “Platero y yo”, obra que le ha dado fama universal a nuestro Premio Nobel de Literatura, Juan Ramón Jiménez, ilustre moguereno. Mi querida amiga Marisa, ferviente y fervorosa admiradora del enorme talento de las letras, por el motivo aludido, monta una visita del grupo a Moguer y allá nos lanzamos un día del mes de marzo.

De la mañana hasta el anochecer recorrimos todos los lugares de culto del poeta y su esposa: La Fundación Juan Ramón y Zenobia, donde vivieron y la casa natal. Recorrimos todas sus estancias como si de un santuario se tratara. Husmeamos sus habitaciones particulares, nos empapamos de su vida, sufrimientos y muerte y, como colofón, obtuvimos el libro del famoso burrito en su edición especial del centenario.

También visitamos el Monasterio de Santa Clara, el Teatro Godínez, la Biblioteca y Archivo Iberoamericano, su Ayuntamiento y la Iglesia de Nuestra Señora de la Granada, completando un estupendo día en alegre camaradería.

Nos sentíamos felices e integrados en Almonte, pero el inexorable paso del tiempo va minando la salud y nos hace más dependientes, teniendo que recurrir al amparo de nuestros descendientes. Por esta y única razón, nos vamos de Almonte para recalar en Granada, cerca de nuestro hijo mayor.

Nos appena dejar Almonte y a nuestros amigos, pero nos consuela la cercanía de Granada para volver en cuantas ocasiones se presenten o nos visiten nuestras amistades. Les garantizo la mejor recepción, el mayor cariño y un buen guía de la ciudad. ¡Ah, y no dejamos Andalucía!

Siempre contarán con nuestro agradecimiento de los cincuenta meses de felicidad que nos han regalado. Gracias.

Mariano Herráez Garzón



“DESDE LA TERNURA”

En tiempos de mi niñez
Un borriquillo tenía;
Después, yo no sé después
Qué camino tomaría:
De madre algo feota,
Nació un burrillo precioso,
Aunque la historia es remota
Aún la recuerdo con gozo.
Sobre la cancela
De un verde mohoso
Un geranio rosa
Y cerquita el pozo.
En tiempos de mayo
Los rojos claveles
Que a canela y clavo
Parece que huelen.
Escalera, patio; corral...
La burra ha parido ya;
Su lindo burrillo
Camina detrás.
A cada momento
El tierno burrito
Busca el alimento.
Bajo panza de su madre:
Chupa y chupa, se amamanta.
Después...
Aquel grácil trotecillo...
¡ Qué alegre su retozar
En sus ojos cuanto brillo... !
Pasó el tiempo
Desde la ternura
Me viene el recuerdo.
“Burrillo de mi niñez
Cual gemelo de Platero
Te imagino con alitas
Volando entre los luceros”.

Maruja Castilla Báñez



100% Husqvarna
0% Gasolina

MISMA BATERÍA

AHORRO DE DINERO

ALTO RENDIMIENTO

0 EMISIONES. Husqvarna, respetamos el medio ambiente.

AGROJARDINES ALMONTE

T 959 407 003 • ALMONTE • HUELVA

DOÑANA

RESERVA MUNDIAL DE LA BIOSFERA

Revisión, primera visita y radiografía **GRATIS**

IMPLANTES

PRÓTESIS DENTALES

ORTODONCIA

PERIODONCIA

ENDODONCIA

ODONTOLOGÍA GENERAL

ESTÉTICA DENTAL

En Almonte, tu sonrisa es la verdadera protagonista

959 450 450

Calle Venida de la Virgen, 19

www.dentalcompany.es



Telefonía
 Televisión
 Internet

PACKS
Encuentra el servicio que más se adapta a tus necesidades

PACK FAMILIAR 64€
Internet 100Mb + Telefonía + Televisión

PACK HOGAR 46€
Internet 100Mb + Telefonía + Televisión

PACK NAVEGA, HABLA 30€
Internet 100Mb + Telefonía + Televisión

PACK GAMERS 55€
Internet 100Mb + Telefonía + Televisión

INTERNET
Alta velocidad y estabilidad gracias a la fibra óptica

INTERNET 50
50Mb de bajada
10Mb de subida

INTERNET 100
100Mb de bajada
30Mb de subida

INTERNET 150
150Mb de bajada
50Mb de subida

MÓVILES
Estos son algunos de nuestros tarifas móviles

PROMOCIÓN BIENVENIDA 3GB GRATIS*

TARIFA	Mb. 4G/LTE	Excedente de minutos	GASOS	Coste mensual
100+1.5GB*	100	Incluido	1.5GB	11,75€
200+2GB*	100	Incluido	2GB	15,75€
Ilimitada+2.5GB*	Ilimitada	Incluido	2.5GB	18,90€
Ilimitada+4.5GB*	Ilimitada	Incluido	4.5GB	22,95€
Ilimitada+1GB*	Ilimitada	Incluido	1GB	25,95€

*Puede haber un límite de 1GB de tráfico en 4G/LTE y 1GB de tráfico en 3G. Los datos de tráfico se acumulan y se reinician el día 1 de cada mes. Los datos de tráfico se acumulan y se reinician el día 1 de cada mes. Los datos de tráfico se acumulan y se reinician el día 1 de cada mes.

ES HORA DE CAMBIAR A MEJOR!!!

MÁS INFORMACIÓN Y OFERTAS EN NUESTRA WEB www.cecsatelecom.es



**Delegación Comercial CECSA
Consultora Energética, S.L.**

Ctra. Del Rocio 118
21730, Almonte (Huelva)
900 776 677
comercial@chc-grupoccsa.es
www.chcenergia.es



Sencillamente muy cerca



Polígono Industrial "El Tomillar" - Parcela nº 62
21730 Almonte (Huelva)
Teléfono: 959 40 76 44
Email: comercial@hierrosrocio.es
www.hierrosrocio.es



AUTOMÉCANICA ROCÍO SL
MULTIMARCAS
Manolo García

TALLER MECÁNICA EN GENERAL
VENTA DE VEHÍCULOS NUEVOS
VENTA DE VEHÍCULOS DE OCASIÓN

El Moro, 14 - 21730 ALMONTE (Huelva)
Tel.: 959 407 618 - 629 06 70 29
automrocio@hotmail.com

MOTRIO
tu taller con garantía y compromiso

Más de 25 años cuidándote



Calle Miguel Hernández, 2
21730 Almonte (Huelva)
959 407 257 - 619 745 874
www.kenciadayspa.com



Suministros Agrícolas Almonte S.L.
Polig. Ind. El tomillar, Parcela 54 • 21730 Almonte (Huelva)
Tlfno: 959451002 • info@suministrosalmonte.com



Gimnasio Guitart



Musculación • Sala Cardio • Flying • Entreno en suspensión
Recuperación • GAP • Masajes • Control de peso • Cielo Indoor
Entrenador personal • Entrenamiento funcional

Sala de Cardio y Sala de Musculación RENOVADAS

C/ Luis Benjumea, 10. 21730 ALMONTE (Huelva). Tel. 959 450 468. Móvil: 670 621 178
E-mail: gimnasioguitart@gmail.com



NEUMÁTICOS VIRGEN DEL ROCÍO

- Av. del Aljarafe, 37. Pilas.
Tel: 954 750 152
- Ctra. del Rocío, 225. Almonte.
Tel: 959 406 857

Tu taller de confianza Ven a visitarnos



NEUMÁTICOS



FRENOS



CAMBIO DE ACEITE



AMORTIGUADORES



BATERÍA



AIRE ACONDICIONADO

Seguros funerarios y Tanatorios Ntra. Sra. Del Carmen

Seguros Generales y Decesos
Atención Permanente 24h



Tels. 957 407 078 - 959 410 205

También en Bolatín Municipal, También en Bolatín Municipal, También en Bolatín Municipal, También en Bolatín Municipal
**Realizamos su revista de fiestas,
programas y carteles totalmente GRATIS**

trabajamos
en Castellano
Català
Valencià
Euskera y
Galego



Más de 500 Ayuntamientos
ya trabajan con nosotros
¡Llámenos!

Editorial MIC
Tel. 987 27 27 27



JF Seguros
Juan Fco. Espina S. L.

Padre J.A. Rodríguez Bejerano, 4
21730 Almonte (HUELVA)
Telf.: 959-451124
Fax: 959-407869
atencioncliente@jfespinas.com

*¡¡Os deseamos una
FELIZ FERIA 2017
a todos!!*

Confitería "El León"

Juan Miguel Pardo Mesa

C/ Manuel de Falla, 15
21730 Almonte (Huelva)

Tel: 959 450 434
629 40 22 19

Overclock
SISTEMAS INFORMÁTICA S.L.

TU TIENDA DE INFORMÁTICA

info@overclockalmonte.com
www.overclockalmonte.com
Tlf: 659 94 085 - 607 55 78 04 - 635 39 83 47

www.tiendareales.com

R

Reales

Reales Climatización
Ctra. Rocio, 33 - Almonte
646 034 540

TOLDOS
DONANA
Les desea feliz feria

☎ **959 450 958**

P. Ind. El Tomillar, 66-7. ALMONTE (Huelva)

LIMPIEZA COMUNIDADES-OFCINAS-CRISTALES

ATLANTIC
Limpiezas

Tfno: 692600035 www.atlantic-limpiezas.com

asistencia
Medina

Gruas para vehículos & Taxi

☎ **659 33 22 03**

RC Cristalería
Castilla

Carpintería de Aluminio y PVC

Persianas en General - Mamparas de Baño

Francisco Castilla Cáceres (Gerente)
f.cristaleriacastilla@gmail.com

C/ Somera, 3
21730 ALMONTE (Huelva)

959 407 265
651 854 833



Bionest

- FRESAS
- FRAMBUESAS
- ARÁNDANOS
- MORAS



Ctra. Almonte - El Rocio, km. 22,5 • Almonte (Huelva)
www.bionest.es

UN LUGAR DE TRABAJO PARA LOS ALMONTEÑOS

...Para saberlo todo sobre tráfico y seguridad vial...

Suscríbase

a la revista de referencia en el sector

SOLO 8,25 €
AL AÑO
 (6 números)

+ INFORMACIÓN:
<http://revista.dgt.es>



- LA MEJOR INFORMACIÓN SOBRE SEGURIDAD VIAL
- TODO SOBRE MOVILIDAD
- LAS OPINIONES DE LOS MEJORES ESPECIALISTAS
- TODA LA ACTUALIDAD DE LA DGT

...Y MUCHO MÁS...

► **SUSCRIPCIONES**
 c/ Artesiano s/n, Pol. Ind.
 Trabajo del Camino 24010 León
 Tel.: 987 27 27 27
 Fax: 987 80 79 83
edicion@editorialmic.com

Si el aire es de todos,
la contaminación también.

POR CADA
6 BOTELLAS
QUE RECICLAS
CONTRARRESTAS
10 MINUTOS
DE TIRO DE ESCAPE



RECICLA





dental monte

tu clínica dental

ODONTOLOGÍA GENERAL - PRÓTESIS DENTAL - ORTODONCIA E IMPLANTES

*En Dental Monte
encontrarás
la mejor sonrisa*



**FINANCIAMOS
LOS TRATAMIENTOS
hasta en 4 años
sin intereses**

ALMONTE: C/ Santiago, 16 · 21730 HUELVA
Tlf: 959 09 42 83

VILLAMANRIQUE DE LA CONDESA: Tlf: 955 755 666

SEVILLA: Tlf: 954 530 546

PUEBLA DE GUZMAN: Tlf: 959 389 420

VILLABLANCA: Tlf: 959 340 049

NERVA: Tlf: 959 093 939

ARACENA: Tlf: 959 032 147

www.dentalmonte.es